



DAVID GARCÍA Almería

El centro CIESOL y la asociación AEDES, en colaboración con la Universidad de Almería y referentes del sector como UNEF y DLR, celebraron ayer una jornada técnica dentro del marco del XX Congreso Ibérico y XVI Congreso Iberoamericano de Energía Solar. Esta sesión, bajo el nombre ‘Agrivoltaica, energía solar más allá del kilovatiohora’, ha abordado el reto de la competencia por el territorio entre cultivos y plantas fotovoltaicas, presentando la agrivoltaica como una oportunidad de innovación tecnológica. Este modelo promueve el uso compartido del terreno, aportando valor directo a la producción agrícola mediante la creación de microclimas, reducción del estrés térmico y una gestión hídrica eficiente.

“Almería tiene muchísimas oportunidades en materia agrovoltaica”

La jornada dio comienzo con la intervención de Martín Behar Köln, director de Estudios y Medio Ambiente de la Unión Española Fotovoltaica. Bajo el título ‘El estado del arte de la Agrovoltaica en España’, Behar Köln se ha congratulado por estar presente en Almería, “un pueblo mundial de la agricultura” y ha aludido a las “muchísimas oportunidades” que tiene la provincia en materia agrovoltaica.

El responsable de UNEF destacaba que “entendemos la agrovoltaica como el sistema de producción dual en el que se integra sinérgicamente la actividad agrícola y la actividad de producción energética renovable a través de paneles fotovoltaicos. Es decir, que tiene que estar sinérgicamente integrado dentro del mismo terreno. Esto quiere decir que tiene que haber una interacción con la luz y con las sombras”. Behar ha destacado términos como luz, sombra e integración en el terreno y ha ensalzado el “beneficio extraordinario” tanto en la reducción del agua como en la reducción de la radiación, a la postre los principales factores limitantes que existen en España.

El experto ponía en valor los cerca de 61 proyectos que están en desarrollo en términos de experimentación agrovol-



Expertos, en la jornada técnica sobre energía agrovoltaica celebrada en la Universidad de Almería.

La agrivoltaica se abre paso para unir energía solar y campo

Expertos señalan el potencial de esta opción para optimizar el uso del suelo, reducir el estrés hídrico y térmico de los cultivos y convertir a la provincia en referente de un modelo sostenible



Martín Behar, director de Estudios y Medio Ambiente de la UNEF.

taica. “Hay muchos desafíos de seguimiento por varios tipos, porque son proyectos limitados sobre los que no se quieren compartir información muchas veces, pero en el caso de las plantas en suelo tenemos la dificultad extra de que no estamos completamente seguros de la temporalidad de ese tipo de cultivos, si siguen en vigor o no”, aseveraba. “Sabemos que en desarrollo hay alrededor de 27 proyectos con estructura elevada, más de cuatro metros, y esta es la tecnología que es la tendencia ahora mismo en el mercado agrovoltaico, en el pequeñísimo mercado agrovoltaico que tenemos en España. En segundo lugar, las ins-

talaciones con cultivos intercalados, y en tercer lugar, las que están en altura de dos a cuatro metros”, proseguía.

Acto seguido, tomaba la palabra Natalie Hanrieder, DLR de la Plataforma Solar de Almería. Hanrieder puso sobre la mesa los resultados de un experimento de la Primera Instalación Agrovoltaica para mitigar los efectos del cambio climático en el campo de la viticultura. Para ilustrar este proyecto, se han analizado dos zonas geográficas concretas: la primera es Hartenburg, en Alemania, y la otra Laujar, en la Alpujarra almeriense. Para ello se han cotejado las condiciones climatológicas del último siglo, tratando de anticipar los desafíos que presenta el fenómeno climático en los viñedos.

El estudio concluye que el cambio climático ya es notable en ambos sitios en los últimos 50 años. Ello ha conllevado una reducción en los distintos procesos de producción, dando lugar a cosechas en épocas más cálidas del año y, con ellas, propiciando un aumento del riesgo de la propagación de enfermedades en los cultivos. También se ha observado el rendimiento del vino y la uva. “En Alemania y España hemos llegado al vino clásico, con un impulso por hectárea. Y en Laujar hemos llegado a un kilo por hectárea”, explica Hanrieder. De este modo, la tendencia de los últimos 30 años, concluye que existen fluctuaciones y una dinámica a la baja en la producción de vino y también del rendimiento de uva por hectárea, debido principalmente a un aumento en la poda por parte de los agricultores y temporadas de crecimiento más cortas, además de la problemática derivada de la disponibilidad de agua.

La ronda de intervención de expertos concluía con la concurrencia de Juan Reca, del Departamento de Ingeniería de la Universidad de Almería. Reca ha puesto sobre la mesa el proyecto ‘Dinamyc Aquasave’, una iniciativa desarrollada en un contexto en el que la sociedad “se enfrenta a una serie de retos importantes y eso sin contar con la situación geopolítica actual, las tensiones geopolíticas, como el crecimiento de la población y obviamente garantizar la seguridad alimentaria para esa población creciente, el agotamiento de los combustibles fósiles y la necesidad de tener una seguridad energética”.